

SOBRE LUIS DENARI Y LAS OTRAS PREGUNTAS

Voy a comentar parte de las otras preguntas luego de haber escuchado (sólo he podido hacerlo recientemente) el audio con la exposición que hizo Luis Denari. Lo primero que encuentro es que los participantes captaron los dos temas más resaltantes de su exposición: a) Por qué yo no me pregunto por el punto de partida de Marx -la mercancía-, ya que el punto de partida vendría a ser decisivo. b) Hay un círculo vicioso entre objeto y método en mi texto sobre “La Metodología...”, al proponer que el método debe adecuarse al objeto, lo cual supone que el objeto es conocido de antemano. Pero, ¿con qué método se habría hecho?

A esos temas cabe agregar otros dos. Uno es la afirmación de Denari de que el desarrollo de las fuerzas productivas es, *obviamente*, lo que es lo específico de los seres humanos. Ello caería por su propio peso, y por tanto Marx no habría encontrado ninguna necesidad de fundamentar lo obvio. El otro, que me resulta más confuso, es sobre la relación ser-conciencia, individuo-sociedad. Lo encuentro más confuso porque no he terminado de reconocerme en las críticas planteadas por Luis, y por ello no lo voy a tratar.

Objeto y Método [Dirigido también a las inquietudes de Matías Rey (12), Juan Manuel Quiroga (32), y Alejandra Esteso (35)]

Si hablamos de método a propósito de Marx, hay que considerar –no diré aceptar, sin previo examen- su distinción entre método de investigación y de exposición. En *El Capital* tenemos, *obviamente*, el método de *exposición*. En cambio, cuando abordamos la problemática positivista del método, de lo que ahí se trata es de la *investigación*. En ella la “exposición” puede ser el capítulo final de los manuales de metodología sobre cómo presentar los resultados... De modo que, también por aquí encontramos que no cabe una confrontación directa entre el método (de investigación) positivista, y el método (de exposición) de Marx. Esta no simetría es una de las ideas que motivó en mí la elaboración de ese texto.

[Matías Rey [13]. Si la abstracción está clara en la exposición, ¿cómo juega en la investigación?]

¿Dice algo Marx sobre el método de investigación, o hay cómo extraer su manera de proceder? Aquí hay que “hacerlo hablar”, y yendo en esa línea me aventuro a plantear lo siguiente. Marx asume un conjunto de elementos centrales de la metafísica hegeliana: la realidad *es* dialéctica, se mueve mediante contradicciones, pero además el ser se distingue de su apariencia fenoménica. En tal sentido están frases reiteradas en Marx, como por ejemplo, “...toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente”. (*EC* tomo III p. 1041, y Carta a Kugelmann, del 11 de julio de 1868.) El objeto ya está pues, pre-definido como dialéctico. Pero esa dialéctica para Marx será siempre específica; no se trata de la aplicación de una “plantilla”. En el caso del capitalismo, por ejemplo en el capitalismo –y sólo en él- hay una negación en la producción, de las categorías que rigen las relaciones sociales en la circulación (propiedad, libertad, igualdad).

Más allá de ello creo que el método de investigación tendría su columna vertebral en el apartado “El Método de la Economía Política”, en la “Introducción” a *CCEP*

(*Grundrisse*, p. 20 y ss.). Ahí Marx distingue un “camino de ida” -va entre comillas porque Marx no le da ningún nombre, sino sólo al “camino de retorno”. El camino de ida es el de la Economía Política naciente, que empieza por la empiria, y va paulatinamente encontrando instancias más abstractas. Luego tendremos el camino de retorno, que empieza por lo que había sido el “punto de llegada” del anterior: las determinaciones más *simples*. El caso es que en *ambos* caminos estamos articulando lo concreto aparente (lo empírico) con las determinaciones, cada vez más abstractas (la teoría), que son las más *simples*. Lo abstracto y lo concreto; lo simple y lo complejo; la apariencia y el fundamento. Son categorías a manejar *en la investigación*.

Así también, hay que partir de los fenómenos que saltan a la vista –en esto hay coincidencias, al menos aparentes, tanto con el positivismo como con la fenomenología-, pero para someterlos a un proceso de abstracción. Simple-complejo, abstracto-concreto, apariencia-fundamento (o “esencia”). Aquí estamos ante el punto de partida *de la investigación*, donde no hay una fórmula precisa. La única indicación es que se debe partir de lo empírico¹. El énfasis de Denari en la mercancía como punto de partida de Marx pasa por alto que es el punto de partida *de la exposición*.

Si pues, hay un *método* en el sentido “fuerte” del término, en *El Capital*, y es el método dialéctico que Hegel desarrolla en particular en la *Lógica*: la reproducción de lo concreto por la vía del pensamiento, lo concreto como síntesis de múltiples determinaciones. Y es un método general, porque se aplica al Ser. Pero al mismo tiempo Marx lo trasmuta, no solamente porque lo habría puesto “sobre sus pies”, sino porque lo reconstruye para dar cuenta de un objeto social e histórico, sujeto a sus *propias* contradicciones, que no tienen cómo ser *deducidas* mediante “método” alguno: tienen que ser descubiertas a través del penoso estudio de la empiria.

Esto me lleva a las inquietudes de Ian Gejman [45]: **¿Está siguiendo Marx a Hegel en *El Capital*?** En gran medida sí, pero no es un simple calco. Sin embargo, el tema es inmensamente complejo. Por la lógica hegeliana Marx “sabe” que debe encontrar la categoría (económica en este caso) más simple. ¿Pero cómo llegar a ella? Observando la realidad; no hay otra manera. Es entonces en la fase de *investigación* que Marx descubre a la mercancía como el punto del que debe partir *para la exposición*, porque es la *categoría* más simple. [Y no un “concepto”.] La noción de *categoría* tiene una importancia central. Una categoría tiene como referente a un fenómeno, pero le da una estructura que lo hace inteligible. Por ejemplo, sin hacer ningún camino metodológico *experimentamos* las mercancías, pero ellas

¹ Este puede ser un momento apropiado para atender a Cynthia Magali Puente [20]. **¿Cómo saber qué aspectos considerar de la “realidad”, empíricamente accesible para captar la dinámica que se busca explicar?** ¿Estamos ante “cualquier” objeto?, ¿qué exigencias tiene éste?, ¿qué nos demanda? Por ejemplo, quien reflexione sobre la realidad peruana no puede evadir entender la existencia y situación de una población indígena reducida a la condición de “extranjera en su propio país”, pero que a la vez ha sido *fuerza de trabajo* fundamental en toda la historia. Esto plantea una configuración diferente a EEUU, pero también frente a Chile y Argentina, o Uruguay. ¿Hay algún “método” que nos lleve hacia dicho objeto? No: lo hace la misma empiria, aunque no de manera unívoca. Por ejemplo, en casi todo el siglo XIX peruano dicha población indígena fue prácticamente “invisible” para el pensamiento social, aunque no para la política. Ahora, ¿qué decir en cuanto a la dinámica? Aquí aparecen en Marx criterios que son a la vez *teoría* y *método*, en particular la pregunta sobre cómo se *reproduce* la sociedad en cuestión- El análisis de la *re-producción* es, a mi entender, el mayor aporte de Marx a un método sustantivo para entender una realidad histórica.

se nos presentarán como meros objetos, *opacos*, ininteligibles. Es decir, bajo toda su apariencia fetichizada, en la cual afirman su total *naturalidad*. Hasta ahí no tenemos sino *objetos* mercancía, e ignoramos por completo la *forma* mercancía. Ésta sólo puede revelarse cuando articulemos objetos y relaciones sociales. ¿Cómo?: a través de un *axioma* peculiar al mundo social, cual es que no hay “valores de uso” que carezcan de una *forma* social determinada. Esta forma social proviene de las relaciones sociales en las que esos valores de uso tienen lugar.

Tras lo dicho me parece que la trampa del círculo objeto-método sólo puede plantearse si confrontamos un objeto pretendiendo “partir de cero”, y desde ahí preguntarnos por un punto de partida. Imposible de resolver, porque para empezar, ¿cómo hacer una delimitación, al menos provisional, del objeto en cuestión? En “...Metodología...” asumo que el objeto a estudiar es *social e histórico*, que se mueve mediante contradicciones, que tiene una forma fenoménica tras la cual existen otros niveles de realidad. Si así es el objeto, el método deberá poder afrontar estas características². En cambio, si concibo el mismo objeto como *económico y formal*, sin reconocerle una dinámica contradictoria, ni más realidad que la directamente visible, el método al cual voy a recurrir no tendrá la mínima posibilidad –ni necesidad- de ser dialéctico.

El Propósito

Esto me conduce al tema del *propósito* del conocimiento, tan venido a menos en la versión de Denari, y que fuera recogido en la intervención de **Federico García [5. ¿Conocer y comprender, o criticar?: ¿dónde está la primacía?]** El conocimiento que se busca siempre concluye ligado a ciertas posibilidades *prácticas*, las realice o no el agente del conocimiento. En el caso del positivismo su horizonte consiste en manejar la realidad estudiada dentro de su dinámica, sin cuestionarla; sin trastocarla radicalmente. En cambio desde Marx se busca llegar hasta sus fundamentos últimos porque se busca ese trastoque radical. Pero ese propósito sólo puede ser *racional* si se apoya en un conocimiento correlativo –radical- que le de plausibilidad. En síntesis, a tal práctica, tal tipo de conocimiento³. En tal sentido, la pregunta de **Diego Cano [26.] ¿Cambian las posibilidades de acción práctica por la existencia de *El Capital*?**, la debo contestar afirmativamente. Ahora bien, la historia del socialismo y el comunismo muestran un dramático sub-empleo y mal manejo del pensamiento de Marx. Aunque lo que pasó pudo haber sido muy diferente, quizá sea inevitable porque siempre las exigencias de la acción práctica van a tener un peso mayor que las indicaciones que puedan venir de la investigación y la teoría. Necesitaríamos que lo urgente coincida con lo importante para que sea de otra manera.

² Pero claro, no necesariamente el objeto que vaya a estudiar va a tener estas características, o van a ser visibles desde el inicio.

³ Tomo de un artículo publicado en Lima por Héctor Maletta el símil siguiente. Los marinos se guían por la posición visible de las estrellas, no obstante que no es su posición “real” (los “precios”). Si un astrónomo les llevara otro mapa del firmamento con las posiciones “verdaderas” (los valores), les sería perfectamente inútil, e incluso desastroso. En cambio para ciertas prácticas de los astrónomos el mapa “verdadero” viene a ser indispensable.] Estas reflexiones van dirigidas a Manuel Quiroga [33. **¿Hay alguna diferencia real en el propósito de conocimiento al que Marx apunta, respecto a cualquier conocimiento positivista?**] Mi respuesta es que, indudablemente lo hay.

El Punto de Partida

¿Por qué no me planteé el problema del punto de partida? Porque dado que mi “batalla” con el positivismo la libraba en la condición de investigador de la “realidad empírica”, lo que estaba en juego era el método de *investigación*. Como ya lo dije anteriormente, cuando me he planteado el tema del punto de partida, hice el experimento de partir de otras categorías, y el resultado fue siempre el mismo: regresar a la mercancía. Definitivamente, era la categoría más *simple*: sin ella las demás no podían tener lugar.

El Desarrollo de las Fuerzas Productivas

Este es un punto en el que me sitúo a mucha distancia de Denari en su convicción de que este desarrollo es la marca distintiva del ser humano. Posiblemente también me distancie de Marx, como ya lo he señalado a través de la cita que hago de Habermas en pp. 5-6. Pienso que la conciencia de Marx estuvo en este punto “sobrecargada de capitalismo”, y lo extrapoló a una Historia (con mayúscula) sobrecargada de una filosofía hegeliana que felizmente se fue debilitando con el tiempo.

En vez de ello es más plausible asumir que los seres humanos *aprenden*. A fin de cuentas, ocurre también con los seres que llamamos “animales”. Y los seres humanos acumulan, organizan, y ponen en acción colectivamente ese aprendizaje. En el largo plazo esto cobrará la forma de un “desarrollo”. Sin embargo, hago dos acotaciones:

- a) Este aprendizaje no es meramente el dominio sobre el medio, sino que va en múltiples direcciones. Aquí suscribo más la antropología filosófica de Weber que la de Marx.
- b) Ese desarrollo no tiene por qué ser, para todas las épocas, el mismo que lleva a cabo una forma de producción –única en la historia- que produce para producir. Como en tantos otros aspectos, aquí también el capitalismo, siendo la excepción, se presenta como si fuese la regla. Y, juego de palabras aparte, Marx no fue la excepción.

Es a este segundo punto que yo me he referido en mi crítica al “Prefacio” desde los argumentos de *EC*. En *EC* ese desarrollo continuo, permanente y general, se muestra como un producto histórico, como el resultado de una contradicción *específica*. Obviamente no quiere decir que sólo en el capitalismo exista algo llamable “desarrollo de fuerzas productivas”, pues en ese caso la humanidad habría saltado de las cavernas al capitalismo. Pero esos desarrollos serán totalmente diferentes. Ese “salto” no puede ser explicado por una supuesta ley “obvia”.

Tania Rodríguez 52. ¿Qué tan central es el problema de la explicación del desarrollo de las fuerzas productivas para entender el alcance y funcionamiento de *El Capital*?

Juan Manuel Quiroga 34. ¿Hay o no en *El Capital* una explicación al desarrollo de las fuerzas productivas?

Ahora bien, ¿por qué interesarme tanto en este tema? Por mi empeño en que todas las afirmaciones de Marx quedasen racionalmente fundamentadas. Más aún, en un caso

como éste, en el que las fuerzas productivas aparecen como *la base de la base*. Mientras que al mismo tiempo, como cualquiera lo puede comprobar, no hay en toda la obra escrita de Marx un tratamiento explícito de qué entender por fuerzas productivas. Una situación así se presta a todo tipo de manejos, sin tener criterios para discriminar entre ellos. El estudio de *El Capital* me llevó a encontrar *una* explicación, a través del plusvalor relativo: la reducción de la jornada de trabajo, debido al enfrentamiento entre trabajo y capital, obligaba a los capitalistas a *elegir la productividad*, para impedir el descenso de *la tasa de plusvalor*. La dinámica de las relaciones de producción *explicaba* el desarrollo de las fuerzas productivas, y *no al revés*. En consecuencia el “Prefacio” tenía que ser replanteado, si no abandonado.

Lecciones de esta Discusión

Por mi parte he sacado en claro que en “...Metodología...” no manejé en forma debida el deslinde entre los métodos de investigación y exposición. Tampoco lo hizo Denari, y esta es una omisión que a mi entender ambos compartimos. Al respecto, varios argumentos que he planteado aquí, si bien no me son totalmente nuevos, cobran ahora una claridad mucho mayor. Y otros exigen estudiar mucho más. El método de exposición en Marx es una “metódica”, pero más allá de ella hay algo llamable *método*. Su manejo, relevante o irrelevante, depende de “objetos” a los cuales nos acercamos con determinados *propósitos*. Pero si tuviera que volver a escribir “...Metodología...” ya no haría sólo algunas enmiendas, como tras el debate del año pasado, sino que modificaría sustancialmente gran parte del texto.

Quedo inmensamente agradecido, una vez más, por esta oportunidad para mí excepcional.

Preguntas Pendientes

9. ¿Prescindir de lo ideológico no es prescindir de lo subjetivo y caer en el determinismo?
11. Marx tiene un recorte de la realidad y ese es su único límite metodológico
18. ¿Qué repercusiones tendría el cientificismo en los debates marxistas de hoy?
24. ¿Están ya presentes en la primera sección, las condiciones de superación de las determinaciones que ahí mismo se presentan, y la lucha de clases?
27. ¿No es que se busca conocer, para transformar, y mediante un programa político?
28. ¿El problema del método en Marx es el orden de exposición, o la conjugación de teoría e historia? [Siento que es un tema muy complicado. El orden de exposición está en el campo de la relación entre lo abstracto y lo concreto, en el campo de la teoría. En cambio la conjunción de teoría e historia es lo que da inteligibilidad a esta última.]
39. ¿Es posible desde el positivismo trazar la distinción entre la cosa y la forma?
40. ¿Por qué no sería el capitalismo un objeto de estudio? ¿sólo por la lucha de clases y la unidad teoría-práctica?
49. En *El 18 Brumario*...Marx da las mejores claves para entender la articulación de base y superestructura. [En el anexo No. 2 de la parte anterior hay una parte sobre el análisis de Marx de las coyunturas vivas donde hago un balance al respecto.]
51. Si la teoría (la abstracción) es expresión de los procesos reales, ¿también en la praxis histórica se da esta dualidad?